

GUATTARI ON AIR. FÉLIX GUATTARI Y EL MOVIMIENTO FRANCÉS DE RADIOS LIBRES

GUATTARI ON AIR. FÉLIX GUATTARI AND THE FRENCH FREE RADIO MOVEMENT

Thierry Lefebvre*

*Université de Paris, Francia. E-mail: thierry.lefebvre@u-paris.fr

Recibido: 24 noviembre 2020 / Revisado: 2 diciembre 2020 / Aceptado: 15 febrero 2021 / Publicado: 26 febrero 2021

Resumen: Psicoanalista y filósofo, autor de varios ensayos, algunos en colaboración con Gilles Deleuze (*L'Anti-Œdipe*), otros en solitario (*La Révolution moléculaire*), Félix Guattari (1930-1992) se implicó en el movimiento de las radios libres francesas, a través del prisma idealizado de la mítica emisora italiana Radio Alice, para la que escribió el prefacio de la traducción francesa de un manifiesto suyo en abril o mayo de 1977. Nuestro texto tiene como objetivo retratar las circunstancias que llevaron al filósofo a tomar esta causa. También intenta analizar su ambigua relación con el medio radioeléctrico. Para ello, nos basamos en imágenes documentales recientemente recuperadas y en algunas de sus acciones y palabras.

Palabras clave: Félix Guattari, Radio Libre Paris, Radio 93, Centre d'initiatives de nouveaux espaces de liberté (CINEL), Fédération nationale des radios libres.

Abstract: Psychoanalyst and philosopher, author of several essays, some in collaboration with Gilles Deleuze (*L'Anti-Œdipe*), others alone (*La Révolution moléculaire*), Félix Guattari (1930-1992) became involved in the French free radio movement, through the idealized prism of the mythical Italian station Radio Alice, for which he prefaced the French translation of a manifesto in April or May 1977. Our text aims to retrace the circumstances that led the philosopher to take up this cause. It also attempts to analyse his ambiguous relationship to the radio medium. To this end, we rely on recently recovered documentary images and some of his actions and words.

Keywords: Félix Guattari, Radio Libre Paris, Radio 93, Centre d'initiatives de nouveaux espaces de liberté (CINEL), Fédération nationale des radios libres.

INTRODUCCIÓN

En Francia, el término “radios libres” se refiere —en sentido estricto— a los experimentos de transmisión ilegal en FM llevados a cabo por activistas de todo tipo antes de que entraran en vigor los procesos legislativos de 1981 y 1982, que pusieron fin al panorama radiofónico tal como lo había conocido ese país hasta entonces. A partir de ese momento, habría que hablar de “radios locales privadas”: éstas pueden ser tanto asociativas como comerciales. Sin embargo, no mencionaremos esto último en nuestra contribución.

Enmarcado de esta manera, el movimiento francés de radios libres —aunque cabría preguntarse si podemos hablar de un “movimiento”— fue heterogéneo; no hubo una agrupación unificada, sino una gran diversidad de iniciativas que se unieron para perseguir el objetivo, temporal y convergente, de hacer caer al monopolio estatal de la radiodifusión.

Pero más allá de este “mínimo denominador común”, eran muchos los factores que separaban a los actores de esta movilización y durante casi cuatro años, de 1977 a 1981, no dejaron de mostrar su desacuerdo; se enfrentaron y se obstaculizaron mutuamente, convenciéndose cada uno de ellos de que tenían razón en detrimento de los demás, actuando muy “a la francesa”.

Así, existían los “realistas”, agrupados en torno a Antoine Lefébure, el hombre gracias al que se inició el movimiento, y su revista *Interférences*. Estaban los “liberales”, movilizados en torno al abogado François Chassaing y a Radio Fil Bleu. Había radios sindicales, como Radio SOS Emploi y Lorraine Cœur d’Acier, vinculadas a los municipios –socialistas, de izquierda radical y más excepcionalmente, comunistas–, radios con vocación esencialmente musical, etc. La lista sería larga. Finalmente, estaba también la corriente liderada por Félix Guattari, en la que algunos creían distinguir la esencia del movimiento, aunque este no fuera más que un epifenómeno.

En este artículo, ahondaremos en las circunstancias que llevaron al filósofo a involucrarse en la causa de las radios libres en el verano de 1977, y luego a promover su escisión en la primavera del año siguiente. Tras una breve presentación de sus aliados, intentaremos analizar su ambigua relación con el medio radiofónico, gracias a una serie de imágenes documentales que se difundieron a principios del mes de mayo de 1978. Estas quedaron olvidadas, invisibles, pero ofrecen, más de cuarenta años después de su rodaje, una especie de instantánea de la radio “guattariana” en ciernes y dan testimonio, también, de una experiencia que, por lo que sabemos, quedó sin continuidad.

1. GUATTARI Y LAS RADIOS LIBRES

Psicoanalista y filósofo, autor, a la altura de 1977, de numerosos ensayos, algunos escritos en colaboración con Gilles Deleuze (*El Antiedipo: capitalismo y esquizofrenia*¹; *Kafka: por una literatura menor*²; *Rizoma: introducción*³), otros escritos en solitario (*Psicoanálisis y transversalidad: Crítica psicoanalítica de las instituciones*⁴; y poco después *La revolución molecular*⁵), Félix Guattari (1930-1992) no se interesará realmente por la situación italiana –y, a través de ella, por las radios libres que existían desde hacía dos años en

la península– hasta 1977⁶. Su amigo GianMarco Montesano, “embajador” en Francia de la organización de extrema izquierda Potere Operaio, acababa de traducir, con la socióloga Danièle Guillermin y bajo la cobertura del Laboratorio de Sociología del Conocimiento de la Universidad de París VIII, la obra colectiva *Alice é il diavolo*, verdadero panegírico del “emittente radio nel movimento”, a la sazón emisora boloñesa Radio Alice. Guattari escribió, probablemente en abril o mayo de dicho año, la introducción de este pequeño libro, bajo el título “Des millions et des millions d’Alice en puissance”⁷: ejemplo de esta “desterritorialización revolucionaria” que él esperaba y deseaba, Radio Alice se convirtió, bajo su pluma, en un modelo de subversión y subjetividad que pretendió, en vano, importar a Francia.

Las circunstancias de la entrada de Guattari en la frecuencia modulada son bien conocidas. El 12 de marzo de 1977, la policía italiana intervino en los locales de Radio Alice, incautó el equipo y arrestó a los presentes. Uno de los principales locutores de la estación, Franco Berardi, “Bifo”, buscado por la policía por razones incongruentes, se vio obligado a huir. Llegó a París el 30 de mayo y conoció, pocos días después a través de Montesano, al filósofo cuyos escritos tanto había admirado, en particular *El Anti-Edipo*. Ambos simpatizaron y se hicieron amigos⁸.

El 7 de julio, Berardi fue detenido por la policía francesa y encarcelado, primeramente, en la Prisión de la Santé y, posteriormente, en la de Fresnes, en espera de su extradición. Como respuesta, Guattari organizó inmediatamente una campaña de solidaridad, movilizando una red

¹ Deleuze, Gilles y Guattari, Felix, *El Antiedipo: capitalismo y esquizofrenia*, Barcelona, Paidós, 1973.

² Deleuze, Gilles y Guattari, Felix., *Kafka: por una literatura menor*, México D.F, Ed. Era, 1978.

³ Deleuze, Gilles y Guattari, Felix, *Rizoma: introducción*, Madrid, Pre-textos, 1976.

⁴ Guattari, Felix, *Psicoanálisis y transversalidad: Crítica psicoanalítica de las instituciones*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1972.

⁵ ⁵ Guattari, Felix, *La revolución molecular*, Madrid, Errata Naturae, 2017.

⁶ Para una aproximación comparativa del desarrollo del movimiento en ambos países ver: Doro, Raffaele, *Les radios libres en Italie et en France des années soixante-dix aux années quatre-vingt-dix: de la recherche d’une liberté d’expression à l’affirmation de la radiophonie commerciale* (Tesis doctoral), París, Université Paris 2, 2013.

⁷ Collectif a/traverso, *Radio Alice radio libre*, París, Jean-Pierre Delarge/Laboratoire de sociologie de la connaissance, 1977. La traducción corrió a cargo de GianMarco Montesano y Danièle Guillermin. El prefacio de Félix Guattari ocupa las páginas 5 a 12. N.d.E: El texto tuvo también traducción al español y es la que hemos usado para las citas posteriores. La referencia de la versión española es: Colectivo Radios Libres, *Alice es el diablo*, Editorial Hacer, Barcelona, 1981.

⁸ Berardi, Franco “Bifo”, Felix. *Narrazione dell’incontro con il pensiero di Guattari, cartografia visionaria del tempo che viene*, Roma, Luca Sossella, 2001.

de intelectuales y creando el Centre d'initiatives pour de nouveaux espaces de liberté (Centro de iniciativas para nuevos espacios de libertad, CINEL). Finalmente, la alerta duró poco ya que el 11 de julio Berardi fue liberado –al principio de forma provisional– y pronto fue reconocido como refugiado político de pleno derecho⁹.

Mientras tanto, Guattari se había puesto en contacto con Antoine Lefébure, el joven director de la revista *Interférences*, que había lanzado, el 13 de mayo, Radio Verte, la emisora que marcaría el inicio del movimiento francés. Los dos hombres se conocían desde hacía tiempo: Lefébure incluso había hecho varias visitas a Dhuizon, en el departamento de Loir-et-Cher, al *château* en el que residía el psiquiatra, no lejos de la clínica de La Borde¹⁰ y ambos decidieron establecer una emisión conjunta en apoyo de Berardi.

El 12 de julio, aunque el presentador de Radio Alice acababa de ser liberado por los tribunales, Lefébure y Guattari se encontraron en un pequeño salón del diario *Le Matin de Paris* para participar en una nueva emisión de Radio Verte, para la que Jean-Marc Fombonne debía asegurar el buen funcionamiento técnico. Además de los dos hombres, también salieron al aire la filósofa Geneviève Clancy, el abogado Michel Tubiana y el pintor Gérard Fromanger, todos miembros del CINEL. Y, al amparo del anonimato, también participaron tres de los presentadores de la emisora boloñesa: Guerrino Matteo, Giancarlo Vitaldi –conocido como “Ambrogio”– y, por supuesto, Franco Berardi¹¹.

Esta complicidad entre Antoine Lefébure y Félix Guattari se mantuvo sólo unas semanas. Mientras duró, condujo, a mediados de septiembre de 1977, a la creación de la Association pour la libération des ondes (ALO, Asociación para la Liberación de las Ondas), en un contexto judicial que se hizo repentinamente más apremiante. El 6 de septiembre, Brice Lalonde, que había participado en el primer programa de Radio Verte cuatro meses antes y que, en cierto modo, lo había “publicitado”, fue citado como testigo por los inspectores de la 6ª sección de la Dirección Nacional de la Policía Judicial. Al día siguiente, le tocó el turno a Antoine Lefébure y, en los días

⁹ Dosse, François, *Gilles Deleuze, Félix Guattari. Biographie croisée*, París, La Découverte, 2009.

¹⁰ N.d.E.: La clínica La Borde fue donde Guattari desarrolló, durante años, su labor profesional.

¹¹ Lefebvre, Thierry, *La Bataille des radios libres, 1977-1978*, París, Nouveau Monde, Ina, 2008, pp. 110-121.

siguientes, a Félix Guattari, Jean-Marie Benoist y Pierre Viansson-Ponté, todos culpables de haber participado en un programa de la emisora que lideraba el movimiento de las radios libres francesas.

En respuesta a este acoso judicial, Lefébure y Guattari lanzaron, de mutuo acuerdo, la ALO, cuyos objetivos eran los siguientes:

- “1. Defender la libertad de expresión radiofónica.
2. Reunir y coordinar los diferentes proyectos interesados en la comunicación social –entendiéndose que su objetivo es esencialmente no comercial–;
3. Participar en la defensa jurídica de todas las experiencias de radio libre y en la defensa política de aquellas que tienen una vocación no comercial, así como asegurar su coordinación;
4. Asegurar la circulación de la información jurídica y técnica y fomentar la reflexión teórica;
5. Reunir, para estos fines, a los creadores, abogados, integrantes de los medios de comunicación y todas las demás personas físicas o jurídicas”¹².

Junto a Lefébure y parte de sus compañeros de Radio Verte (Maurice Ronai, Patrick Williams, Patrick Dauvergne, Brice Lalonde), y a algunos actores del pequeño mundo de las radios libres como Serge Bischoff de Radio Verte Fessenheim y Christian Verwaerde de Radio Campus, la mayoría de los demás firmantes participaron poco o nada en el movimiento. Estos eran, en su mayoría, compañeros de viaje de Félix Guattari y/o miembros del CINEL –Gilles Deleuze, Jean-Pierre Faye, Serge July, Michel Foucault, Gérard Fromanger...– y no se implicaron demasiado, permaneciendo siempre al margen.

2. PRIMERO DIVERGENCIAS, DESPUÉS ESCISIÓN

La primera gran escaramuza entre Lefébure y Guattari ocurrió a mediados de octubre de 1977, en medio del “*affaire Klaus Croissant*”. El abogado del terrorista alemán Andreas Baader, sospe-

¹² “Association pour la libération des ondes, Statuts”, *Archivo de Antoine Lefebvre*, 10 pp. mecanografiadas. Sin fecha.

choso de complicidad con la Rote Armee Fraktion (RAF, Fracción del Ejército Rojo), se había refugiado en París el 11 de julio de 1977, infringiendo así la prohibición de abandonar el territorio de la República Federal de Alemania que le había sido notificada. Defendido por Jean-Jacques de Felice y viviendo durante algún tiempo en la clandestinidad –en ocasiones en casa del propio Guattari!–, el abogado fue finalmente arrestado por la policía francesa el 30 de septiembre, siendo encarcelado en la prisión de la Santé y cuyo proceso de extradición se inició de inmediato.

De la misma manera que había hecho unas semanas antes en apoyo de Franco Berardi, Guattari lanzó una petición exigiendo la “liberación inmediata” de Croissant. Entre el centenar de firmantes estaban Jean-Paul Sartre, Simone de Beauvoir y Vladimir Jankélévitch. Al mismo tiempo, los periodistas Jean François Lacan y Pierre Rival, y el director de vídeo François Pain –los tres miembros muy activos del CINEL– realizaron, con la asistencia y desde el domicilio de Gérard Soulier –profesor de derecho de la Universidad de Amiens y “punta de lanza” de Guattari para esta operación–, una “emisión-panfleto”, para “de entre todos los poderes que encierran a Klaus Croissant, hacer pedazos el de los medios de comunicación”¹³.

Pero para esta emisión, sin embargo, Antoine Lefébure se negó categóricamente a prestar el transmisor de Radio Verte, con el argumento –legítimo, en última instancia– de que no quería que el joven movimiento de radio libre se involucrara en historias de terrorismo. Muy descontento, Guattari activó entonces lo que se convertiría en la “industria italiana” y a petición expresa suya, el brillante técnico de Radio Alice, Andrea Zanobetti, fabricó un *mini-transmisor* que él mismo llevó a Francia. Radio 93, una estación de Seine-Saint-Denis de la que volveremos a hablar, también prestó el suyo que, igualmente, tenía una potencia considerable.

El programa de Radio Libre Paris, como lo llamaron sus productores, se emitió finalmente en la tarde del 24 de octubre desde el apartamento de Simone de Beauvoir –más concretamente desde el baño–, en el mismo momento en que la sala de acusación del Tribunal de Apelación de París debía examinar la solicitud de extradición de Klaus Croissant.

¹³ “Radio-tract pour soutenir Croissant”, *Libération*, 25 de octubre de 1977.

Sin embargo, todas estas iniciativas fueron en vano, pues el 16 de noviembre, el tribunal emitió un dictamen parcialmente favorable sobre la solicitud de extradición y, a la mañana siguiente, el abogado fue deportado a la República Federal de Alemania para cumplir una condena de unos treinta meses de prisión.

El “*affaire Croissant*” marcó el inicio de una profunda divergencia dentro del movimiento: por un lado, Radio Verte y el núcleo duro de la ALO, en aras de la eficacia, comenzaron a acercarse a las emisoras de radio “apolíticas”; por otro lado, las emisoras de radio “del movimiento” (o las que se reivindicaban del mismo), estimuladas y favorecidas por Guattari, comenzaron a agruparse. Unos meses más tarde, el académico Jean-François Méla, uno de los creadores de una emisora de Seine-Saint-Denis, Radio Zone, describió, al tiempo que se lamentaba, esta oposición como “un gran cisma entre los políticos y los realistas”¹⁴.

La ruptura realmente tomó forma en marzo de 1978, cuando se celebró el encuentro conocido como ALFREDO 78. La idea de este evento surgió de Guattari, que quiso reunir en París a todas las “radios del movimiento”. ALFREDO era un acrónimo fruto de la contracción de siglas de las dos principales organizaciones de radio libre: la francesa, ALO, y la Federazione delle emittenti democratiche italiana (Federación de Emisores Democráticos, FRED). Organizada en la práctica por el CINEL, esta reunión tuvo lugar los días 26, 27 y 28 de dicho mes en París, en los locales de la École spéciale d’architecture, en el 254 del boulevard Raspail. Participaron cerca de 300 personas –franceses, italianos, alemanes, belgas y españoles– y, tras una serie de debates especialmente acalorados, una moción final denunció, por un lado, “el uso publicitario [de la radio], generador de modelos y normalizador de las ondas”; y, por otro, que “ciertas tendencias tecnocráticas y modernistas [se habían] declarado a favor de la privatización de las ondas”¹⁵. Radio Verte fue directamente atacada por estas dos formulaciones lapidarias y las propuestas excesivamente pragmáticas de Lefébure fueron rechazadas con un giro de 180 grados.

¹⁴ Méla, Jean-François, “Radios libres ou radios sauvages. Pour une ouverture de l’imagination”, *Libération*, 23 de mayo de 1978.

¹⁵ “Texte d’orientation des radios libres”, *Sonovision*, abril de 1978, p. 47.

En un folleto de fecha 28 de marzo se mencionaba también la próxima creación de una Fédération des radios libres (Federación de Radios Libres), cuyo fin sería “organizar un cierto número de servicios”, como una agencia de información internacional, un comité de acción jurídica, una comisión de información técnica, un boletín de enlace y un directorio de colectivos radiofónicos¹⁶. El objetivo, de hecho, era simple: reemplazar a la Asociación para la Liberación de las Ondas.

La respuesta de Lefebvre no se hizo esperar. Al día siguiente, la oficina de ALO denunció la “torpeza” –¡un suave eufemismo!– que podría, en su opinión, “llevar a peligrosas divisiones, en un momento en que los poderes públicos están reforzando la legislación para limitar cualquier posibilidad de apertura y, tal vez, detener el crecimiento de las radios libres”¹⁷.

Sin embargo, ya era demasiado tarde para reconciliar las dos corrientes divergentes: la cuenta atrás para la separación había comenzado y ya nada podía detenerla. ALFREDO 78 dio origen a dos estructuras destinadas, ni más ni menos que, a “desviar” el contenido y la razón de ser de la ALO: primero, una Coopération parisienne des radios libres (Coordinadora de Radios Libres de París), controlada, en la práctica, por Radio Libre Paris y Radio 93, un aliado bien escogido; y en segundo lugar a un Collectif de soutien aux radios libres (Colectivo de Apoyo a las Radios Libres), éste directamente bajo el control de Guattari y CINEL.

Como resultado de estos movimientos, veintidós colectivos se reunieron los días 3 y 4 de junio de 1978, en Lyon, para fundar oficialmente la Fédération nationale des radios libres non commerciales (FNRL, Federación Nacional de Radios Libres No Comerciales), siendo significativo que casi la mitad de las estaciones representadas en este encuentro fuesen de la Coordinadora parisina.

¹⁶ “Vers une fédération des radios libres”, *Archivo de Antoine Lefebvre*, panfleto ciclostilado. 28 de marzo de 1978.

¹⁷ “L’ALO prend ses distances après la réunion internationale des radios libres”, *Libération*, 1 y 2 de abril de 1978.

3. RADIO 93, EL “BUQUE INSIGNIA” DE LA COORDINADORA DE RADIOS LIBRES DE PARÍS

Debemos tener en cuenta que todas estas maniobras y movimientos fueron eminentemente políticos, lo que dejó muy poco espacio para el desarrollo de las iniciativas radiofónicas. Las “emisiones-panfleto”, tal como las concibieron Guattari y su entorno, eran generalmente breves y puramente circunstanciales; se difundían de manera más o menos clandestina, y se realizaban siempre desde lugares provisionales. El mito de la Resistencia Francesa, aún muy vivo en ese momento, probablemente sostuvo e inspiró esta manera de proceder.

En este contexto de “escasez” de emisiones, Radio 93 fue un gran aliado. Creada en julio de 1977 por un joven profesor de economía de la Universidad de París XIII, Jean Ducarroir¹⁸, esta estación no despegó realmente hasta marzo de 1978, después de haberse instalado, a la vista de todos, en el primer piso de una pequeña librería de Saint-Denis que tenía un nombre curioso: Les Dégling’s.

Sus emisiones empezaron siendo de carácter semanal y pasaron a ser diarias a partir del lunes 24 de abril. En ellas no se dejaba títere con cabeza, se trataban cuestiones sociales y/o societales sin tabúes. Radio 93 se convirtió rápidamente en el arquetipo de esas “radios populares gratuitas”¹⁹ que algunos reclamaban: estaba en la calle, emitía a horas regulares –de 19:00 a 22:00, y a veces incluso hasta más tarde–, desde un lugar abierto al público y no dudaba en anunciar su número de teléfono y luego transmitir los comentarios de sus oyentes en el aire. Como resultado, el gobierno pasó a vigilarla muy de cerca y la intensidad con la que interfería su señal aumentó día tras día, obligando al colectivo a cambiar de frecuencia regularmente en un intento de hacerse oír.

Y, finalmente, ocurrió lo inevitable. El viernes 28 de abril, alrededor de las 20:25, la policía intervino por la fuerza. La librería fue tomada y se incautó todo el equipo de la estación: el emisor, la antena, la mesa de mezclas, una grabadora, un tocadiscos, un amplificador, un micrófono, auriculares y numerosos casetes, todo por un valor estimado –quizás un poco elevado– de 15.000

¹⁸ Lefebvre, Thierry, *L’Aventurier des radios libres. Jean Ducarroir (1950-2003)*, París, Éditions Glyphe, 2021.

¹⁹ Collectif radios libres populaires, *Les Radios libres*, París, Maspero, 1978.

francos. Los oficiales acordonaron la puerta del local, y las nueve personas presentes esa noche en el estudio, entre presentadores e invitados, fueron llevados a prestar declaración a la comisaría de Saint-Denis.

La noticia de la redada se extendió como la pólvora entre el mundillo de los resistentes al monopolio. Al día siguiente, el Collectif de soutien aux radios libres, creado, como hemos visto, unas semanas antes, lanzó una petición que fue recogida en varios diarios nacionales. Esta fue, en la práctica, su primera iniciativa significativa:

“El gobierno mantiene, como si fuera por gusto, la más completa confusión sobre el tema de las radios libres. Entre bastidores, filtra que un compromiso podría hacer posible la existencia de emisoras de radio locales controladas por notables²⁰ y de emisoras comerciales, mientras que envía a su policía a Saint-Denis para cerrar una popular emisora de radio libre: Radio 93 (incluidos arrestos y confiscación de equipos).

El Collectif de soutien aux radios libres, creado a petición de varios abogados, intelectuales y locutores de radio libres, no tiene la intención de involucrarse en el sutil juego de las negociaciones sobre el ajuste del monopolio.

Tiene la intención de defender, sin ambigüedades, el derecho a la libre expresión en las ondas y por lo tanto rechaza *a priori* toda forma de censura y control institucional.

Observando el carácter ilegal de las interferencias realizadas sistemáticamente por TéléDiffusion de France, a instancias del Ministerio del Interior, [...] y observando el creciente interés mostrado por la opinión hacia las emisoras de radio libres, el Collectif de soutien está decidido a no conformarse con una protesta clásica: se comprometerá junto a los individuos y grupos víctimas de la represión actual.

Así, en solidaridad con el equipo de Radio 93, emitirá en Saint-Denis en los mismos lo-

cales que han sido ocupados por la policía, el martes 2 de mayo, a las 20:30 horas.

Pide a quienes, en esta ocasión, quieran apoyar su acción, que llamen en directo al: 820 24 16.

Le Collectif de soutien aux radios libres, calle de Condé, 9, 75006 París²¹.

Un folleto del que se imprimieron varios miles de ejemplares que se distribuyeron ampliamente el lunes 1 de mayo, con motivo de la tradicional manifestación del Día Internacional de los Trabajadores. Entre los primeros firmantes de la petición del Colectivo de Apoyo –todos los cuales afirmaron haber “emitido o participado en un programa de alguna radio libre y [...] su intención de hacerlo de nuevo”– se encontraban Félix Guattari, François Châtelet (historiador), Gilles Deleuze (filósofo), Delfeil de Ton (periodista), Gérard Depardieu (actor), Jean-Jacques de Felice (abogado), Michel Foucault (filósofo), Georges Kiejman (abogado), François Chéron (abogado), Guy Hocquenghem (periodista), Jean-François Lacan (periodista), Pascal Navarro (presentador de Radio Fil Rose, la primera radio gay), Pierre Novat (abogado), Gérard Soulié (académico), François Pain (realizador de vídeo) y Jean Ducarroir, “profesor en París VII [sic]”.

4. UN PROGRAMA PRESENTADO POR FÉLIX GUATTARI

El martes 2 de mayo, alrededor de las 20:00 horas, el Colectivo de Apoyo se instaló en Les Déglings, tal y como había anunciado en la prensa. Un transmisor de reemplazo, de corto alcance y prestado en el último momento por la emisora feminista Les Radioteuses –¡el de Radio Libre París, previsto inicialmente, acababa de ser incautado esa misma tarde por la policía!–, una pequeña mesa de mezclas y un micrófono fueron instalados rápidamente. Jean Ducarroir se encargó de levantar la antena *ground-plane* en el techo del edificio. El fotógrafo Didier Maillac tomó algunas fotos del joven y una de ellas se convirtió más tarde en una imagen emblemática del movimiento, mostrando en particular el riesgo físico que implicaban estas emisiones ilegales.

²⁰ En clara referencia a la posibilidad de que estas emisoras quedasen en manos de las corporaciones y los poderes locales.

²¹ “Pétition de soutien à Radio 93”, *Libération*, 4 de mayo de 1978. Recordemos que el 9 de la calle de Condé era la dirección personal de Félix Guattari, además de la del CINEL.

El programa recibió una publicidad inesperada en el canal público de televisión Antenne 2. Esa noche, André Glucksmann fue uno de los invitados del famoso programa *Les Dossiers de l'écran*, dedicado esa semana al 10º aniversario de Mayo del 68, de hecho el título de la emisión era “La crisis del 68: ¿revuelta o revolución?”. Alrededor de las 20:35, el presentador, Joseph Pasteur, presentó al ensayista:

“Joseph Pasteur: Sr. André Glucksmann, escritor, y autor de, entre otras obras, *La Cuisinière* y de *Le Mangeur d'hommes*. También ha escrito una importante obra sobre Mayo del 68 y, en este momento, es el autor de...

André Glucksmann: ¿Puedo añadir algo?

J. P.: Sí, señor.

A. G.: Sí. También he firmado un manifiesto de protesta contra la intervención policial en una librería el viernes por la noche en Saint-Denis. Intentaron prohibir una radio libre y esta radio debe estar emitiendo [ahora mismo] en 105 MHz, es decir, en modulación de frecuencia 105. Puedes escucharla... eh... en la región norte de París: Villetaneuse, Saint-Denis, el 18º y el 20º²²...

J. P.: Así que no puede ser de interés para todo el público.

A. G.: Puede ser de interés dependiendo de Mayo del 68...²³.

En realidad, contrariamente al anuncio de Glucksmann, el programa de Radio 93 no comenzó hasta alrededor de las 21:40., el tiempo que se tardó en resolver varios problemas técnicos. Jean Ducarroir, que fue el primero en hablar, se disculpó inmediatamente con los oyentes:

“Jean Ducarroir: Fue Radio 93 la que no pudo enviar su indicativo. Esta será la primera vez, pero tenemos problemas esta noche. [...] Son las diez menos veinte, así que llevamos una hora de retraso [...]. Primero queremos dar alguna información [...] sobre las radios libres [...]. Sobre Radio 93: el viernes por la noche, la policía asaltó este mismo local y se llevó a nueve personas y todo

el equipo. Y esta tarde nos hemos enterado de que [el equipo de] Radio Libre [Paris], más en concreto Radio Rocket, porque Radio Libre le había prestado su transmisor a Radio Rocket, fue confiscado a las 2 en punto. [...] Fueron liberados. ¡Y bueno, aquí les esperamos!”²⁴.

Afortunadamente, tenemos un valioso vídeo filmado con ocasión de esta primera emisión oficial del Collectif de soutien aux radios libres²⁵. Largos extractos de esta constituyen la última parte de un documental filmado entre el 6 de marzo – fecha de la primera emisión oficial de Radio 93 desde la librería Les Déglings– y el 23 de mayo de 1978 –día del juicio de la emisora, que tuvo lugar en el tribunal de Bobigny y que condujo, unos días más tarde, a las condenas de Jean Ducarroir y de los dos propietarios de la librería. Estrenado en una sala especializada, Vidéostone, el 7 de junio de 1978, *L'Antenne est à l'accusé: Radio 93* fue producido por un misterioso grupo que giraba en torno a la emisora: el Collectif 3e Œil. Parece que fue Pierre Haté, un joven ingeniero que desgraciadamente murió demasiado pronto, quien supervisó la producción.

Esa noche, como puede verse en el documental, la pequeña habitación en el primer piso de la librería, lugar desde donde se emitían habitualmente los programas de Radio 93, fue invadida por una multitud de simpatizantes. El bullicio, por lo tanto, era indescriptible. Teniendo en cuenta los recortes de prensa del día siguiente, que evocaban la presencia de entre 100 y 150 personas, debemos imaginar varias docenas de individuos agrupados en unos pocos metros cuadrados y, probablemente, otros tantos en la planta baja y en la acera cercana.

Después del inicio un tanto confuso de Jean Ducarroir, que interrumpió su intervención para contestar a una llamada telefónica, el micrófono fue entregado a Félix Guattari, quien, a partir de ese momento, tomó las riendas del asunto. Este, junto a su amigo Jean-Pierre Faye y un tercer hombre no identificado, eran los únicos en toda la sala que estaban sentados; a su alrededor, una compacta multitud intentaba seguir los debates

²² 18º y 20º hacen referencia a los distritos (*arrondissements*) número 18 y 20 de París, situados en el norte de la ciudad.

²³ “La crise de 68: révolte ou révolution?”, *Les Dossiers de l'écran*, 2 de mayo de 1978.

²⁴ *L'Antenne est à l'accusé: Radio 93*, Collectif 3e Œil (dir.), 1978. Transcripción propia a partir del documental.

²⁵ Este nombre fluctúa durante el programa ya que el propio Guattari varía de la fórmula “Comité de soutien” a la de “Collectif de solidarité” en varias ocasiones.

como podía, la mayoría de ellos de pie y el resto dolorosamente agachados. Lo menos que se puede decir sobre la disposición del “estudio” y su anárquica ocupación es que no ayudaron, precisamente, a la serenidad de los intercambios.

Desafortunadamente, el comienzo de la intervención de Guattari no quedó registrada. La causa de ello pudo ser que la operadora de cámara, una mujer llamada Rachel de acuerdo con los créditos de *L'Antenne*, se encontrara con muchas dificultades para abrirse paso a través de la multitud presente en la habitación. Como resultado, la cámara sólo grabó el final del discurso del filósofo:

“Félix Guattari: [...] él [el Estado] se apodera de su equipo, los arresta e inicia un proceso contra ellos. Doy la palabra a Jean-Pierre Faye [...]. Entonces, ¿puede decirnos qué piensa de todo esto?

Jean-Pierre Faye: ¡Bueno! Yo creo que es una continuación de lo que pasó el 20 de marzo, el día después de las elecciones. El gobierno emitió inmediatamente su *décret d'application*²⁶ [...]. [...] Esta brecha, esta apertura que puede ser la radio libre, ¡bueno! Vamos camino de que se cierre la ventana”²⁷.

Continuando sin transición, Guattari entregó el micrófono al abogado Michel Tubiana, futuro defensor de Radio 93. El hombre, bastante grande, estaba de pie delante de él:

“Félix Guattari: ¿El Magistrado Tubiana, quizás quiera decir algo?

Michel Tubiana (leyendo un papel): Hola, mi nombre es Michel Tubiana. Participo en el Comité de Apoyo a las Radios Libres porque creo que los ataques de este estilo a la libertad de expresión son totalmente

intolerables. Nuestro país está viendo cómo cada vez más y más de estas libertades están siendo socavadas, burladas, ignoradas. La gente se está acostumbrando cada vez más a una represión más o menos abierta, más o menos encubierta, a través de la criminalización —¿Puede ser que nos arresten? ¿Tal vez haya enjuiciamientos?—. Pues bien, se trata simplemente de escuchar nuestro deseo de que se respete la libertad de expresión, una libertad de expresión que, en este caso y como ya ha señalado Félix Guattari, es mínima comparada con el poder de las radios privadas. Eso es todo, creo que es importante continuar esta lucha y llegar a crear, finalmente, algunos espacios de libertad”²⁸.

Tras un largo intervalo en el que Patrick Farbiaz, presentador de Radio 93 con Jean Ducarroir, recordó la agitada historia de la emisora, Guattari volvió a examinar la situación, esta vez hablando con el periodista Delfeil de Ton, otro de los firmantes del llamamiento del 29 de abril. El columnista de *Libération* y *Le Nouvel Observateur* estaba extrañamente arrinconado contra una de las paredes de la pequeña y abarrotada sala:

“Félix Guattari: ¿Delfeil?

Delfeil de Ton: Me llamo Delfeil de Ton. Soy periodista y estoy aquí, como otros han apuntado, para defender la libertad de expresión. La radio, los medios técnicos de la radio nos permiten hoy en día transmitir localmente. Queda todavía mucho espacio libre en las ondas de modulación de frecuencia. La ley que regula el uso de la radio está completamente obsoleta, y debido a la tecnología y a la evolución de las ideas, mucha gente quiere ahora expresarse a través de la radio. Si se les silencia, se pisotea la libertad de expresión [...]. Estoy en el comité de apoyo”²⁹.

Sucedió entonces un incidente bastante significativo, y es que alguien del público intentó intervenir y comenzar una discusión, Guattari lo interrumpió bruscamente, recordándole el propósito del programa:

“Félix Guattari: Permitamos, si no le importa... a la gente del Grupo de Apoyo que declaren su identidad, porque tienen la in-

²⁶ El Decreto N° 78-379, del 20 de marzo de 1978 (Décret n°78-379 du 20 mars 1978 portant application des dispositions de l'art. 3 de la loi 72553 du 3 juillet 1927), precisó que las eventuales derogaciones al monopolio estatal de la radiodifusión sólo podían concederse para programas destinados a “un público determinado, limitado e identificable”, lo que evidentemente no podía ser el caso de las emisoras de radio libres. Disponible en: www.legifrance.gouv.fr [Consultado el 14 de febrero de 2021]. Un *décret d'application* es un tipo de texto legal francés, un decreto que especifica las modalidades de aplicación de una ley.

²⁷ *L'Antenne est à l'accusé...*, op. cit.

²⁸ Idem.

²⁹ Idem.

tención de posicionarse contra las interferencias de las autoridades y, por lo tanto, tienen la intención de declarar públicamente, muy claramente, con su identidad, para hacer frente a sus responsabilidades por participar en este programa. A continuación, ampliaremos el debate [...]”³⁰.

Y el psicoanalista, sin desviarse de su programa preestablecido, interpelló sucesivamente a Gérard Soulier, Pierre Novat, François Chéron y Pascal Navarro, todos firmantes de la petición y presentes en la sala. Le dio el micrófono a cada uno de ellos para una breve declaración en su nombre.

Después de haber hecho el recorrido por todos los firmantes que estaban presentes en la sala, el psicoanalista pasó a excusar a los que se habían ausentado:

“Félix Guattari: [...] Hay mucha gente aquí, ya que todo el mundo estaba preocupado por la idea de que la policía iba a venir, y no se descarta que vengan. Así que hoy hay mucha gente que no podrá hablar, mucha gente del Comité de Apoyo. Simplemente leeré sus nombres de esta lista, ya que todos son solidarios. El Comité de apoyo... el Colectivo de Solidaridad con las Radios Libres está compuesto, por el momento, y no en exclusiva, por François Châtelet, filósofo; el Sr. Chéron, abogado; Martine Coisne, abogada; Gilles Deleuze, filósofo; el Sr. Delfeil de Ton, periodista; el Sr. Gérard Depardieu, actor; el Sr. Jean Ducarroir, profesor; el Sr. Jean-Pierre Faye, escritor; Jean-Jacques de Felice, abogado; Michel Foucault, profesor del Colegio de Francia; Gérard Fromanger, pintor, está aquí, creo que va a venir al micrófono; Félix Guattari, psicoanalista, yo mismo; Guy Hocquenghem, escritor, Guy, ¿está aquí? Bueno, él también va a venir; Jean-François Lacan, que, por cierto, acaba de ser liberado, le vamos a dar la palabra enseguida; Pierre Novat; François Pain, cineasta; Gérard Soulier, profesor de derecho; Michel Tubiana, abogado”³¹.

El final de la emisión consistió en una sucesión bastante desarticulada de intervenciones: varias declaraciones de apoyo a Radio 93; rumores de una hipotética intervención policial que no se produjo; discursos de Antoine Lefebvre, presente esa noche en Saint-Denis, e Yvonne Huriez,

³⁰ Idem.

³¹ Idem.

copropietaria de la librería Les Dégling’s; comunicado de prensa de la Amicale des colocataires de la cité Gaston-Dourdin en Saint-Denis sobre un aumento abusivo de las denuncias policiales; llamamiento a la solidaridad con una joven encarcelada; información sobre las emisoras en activo en Villetaneuse (Radio Zone), Noisy-le-Sec (Radio 95) y Clermont-Ferrand (Clermont-Ferrand); etc.

Por último, en respuesta al deseo de una de las locutoras de Radioteuses, que quería evacuar su transmisor en las condiciones más seguras posibles, Guattari puso fin a la emisión. El programa había durado poco más de una hora:

“Félix Guattari: El objetivo de hoy era decir: ‘Aquí, a diferencia de otras veces, no somos una radio pirata, no queremos hacer radio pirata, queremos hacer radio libre, reconocemos nuestra identidad, estamos dispuestos a ir a los tribunales a debatir, estamos dispuestos a ir al Parlamento, a ir ante los sindicatos, ante las organizaciones políticas y otras, para afirmar este derecho de expresión, porque al fin y al cabo, nada sustituye [...] este tipo de expresión, porque en ninguna radio periférica³², ni en la televisión, existe esa posibilidad de expresarse directamente”³³.

Sin embargo, a pesar del aparente éxito del programa, pronto se impuso una cierta decepción provocada por un desagradable artículo de JP Géné, seudónimo de Jean-Paul Généaux, publicado el 4 de mayo en *Libération*. Pilar del diario, al que se unió en su creación en 1974, Géné era un estrecho colaborador del equipo de Radio Zone (una escisión de Radio 93), con el que a veces compartía bromas radiofónicas y cierto gusto por los “humos clandestinos”. Su relato de la noche del 2 de mayo resultó ser particularmente cáustico:

“[...] Sin embargo, irremediabilmente, en ese segundo día de mayo del 78, la impresión de que acabábamos de presenciar la 10.345ª representación de la gran obra bol-

³² Radios periféricas es como se conoce en Francia a las emisoras privadas que, tras la Segunda Guerra Mundial, se situaron en los países vecinos para evitar las restricciones del monopolio estatal. RTL, en Luxemburgo, o Europe 1, en el Sarre, son dos de las más famosas, emisoras privadas que emitían para el mercado francés desde fuera de sus fronteras.

³³ *L’Antenne est à l’accusé...*, op. cit.

chevique *Represión-Solidaridad*, era abrumadora... En la tradicional puesta en escena con intelectuales haciendo de pantalla, militantes bajo presión vigilando el autobús de la policía, desorden técnico, un manifiesto en curso y literatura política en los estantes. Seamos claros. Que nadie nos acuse de ser quisquillosos, pero reconozcamos nuestro derecho a sentirnos atrapados, ante un acto arbitrario del Estado, en un patrón de protesta, de reacción, cuyas avenidas y, sobre todo, cuyos callejones sin salida hemos recorrido tantas veces. [...]"

Con gran entusiasmo, Géné continuó su acusación:

"Es cuanto menos fabuloso observar que los movimientos radiofónicos, cuyo principal interés es buscar nuevas formas de comunicación e imaginar un nuevo lenguaje, no encuentren nada más, cuando una de sus radios está en primera línea de fuego, que duplicar, por qué no, el golpe de efecto de *La Cause du Peuple* con Sartre en una Mutu[alidad] medio vacía³⁴. Se habían distribuido 10.000 folletos en la manifestación del 1º de mayo, se había anunciado la emisión en artículos de prensa, Glucksmann [...] incluso coló una cuña a las 20:30 horas, antes de la película de *Les Dossiers de l'écran*³⁵ y... 150 personas, las de siempre, estaban en Saint-Denis. Y a pesar de todo, parecía un éxito. Extraño de todos modos... La situación pudo haber parecido caricaturesca el martes por la noche, lo que en parte pudo deberse a la propia naturaleza de Radio 93, que no oculta sus objetivos militantes y realiza cierto trabajo de agitación social en los suburbios del norte. [...] Pero finalmente, camaradas, junto a las tres gloriosas "*Provocación, represión, solidaridad*", que huelen un poco a cerrado, tal vez pudiésemos

³⁴ La Maison de la Mutualité, La Mutu, es una sala polivalente situada en París. Es la sede social de la Fédération mutualiste de París y, tradicionalmente, ha sido utilizada por el espectro político de la izquierda francesa para realizar reuniones, actos y mítines.

³⁵ Este espacio, que como hemos podido comprobar en el texto se emitía en directo, giraba siempre alrededor de una temática concreta. Durante la primera mitad del programa se proyectaba un documental relacionado con el tema del programa y, al terminar, se llevaba a cabo un debate con las personalidades invitadas en cada ocasión.

volver a prestar atención a la gran olvidada: la imaginación..."³⁶.

Más allá de la impresión de "ajuste de cuentas" que un lector informado podría sentir al leer este artículo, no se puede más que apreciar la clarividencia y el sentido de la oportunidad del comentarista.

El 5 de mayo le tocó a Antoine Lefébure "poner la puntilla" y denunciar, bajo la cobertura de un comunicado de prensa de ALO, la actitud "inmadura" de Radio 93 y el Collectif de soutien:

"El movimiento de la radio libre ofrece nuevas perspectivas de comunicación y despierta el interés general; sus locutores, que en su mayor parte no son sectarios, tienen la oportunidad única de alejarse de las funciones militantes tradicionales para desarrollar formas originales de existencia. Esto es obviamente más difícil que comenzar con los patrones de reclamo habituales. [...] Por lo tanto, es poco útil utilizar el conjunto repetitivo de eslóganes que están en boga desde hace diez años, llamamientos en nombre de la libertad de expresión cuyo contenido nunca se discute, que son ejemplos de un circuito cerrado que debe romperse lo más rápidamente posible"³⁷.

Como podemos ver, el conflicto entre Guattari y sus aliados, por un lado, y el núcleo duro de la ALO, por el otro, continuó enconándose. Lejos de haber conseguido cerrar las filas de los activistas, la confiscación de Radio 93 y la posterior explotación militante de este hecho exacerbaron las fisuras existentes desde la época de ALFREDO 78.

Hay que reconocer que, como señaló JP Géné, este primer programa del Collectif de soutien des radios libres no fue muy original. Peor aún, parecía estar a mil leguas del espíritu decididamente "mao-dadaísta" —fórmula acuñada por Franco Berardi— de Radio Alice, que era, sin embargo, reivindicada como modelo. Acaso no escribió el colectivo A/traverso en su manifiesto:

"RADIO ALICIA no es la radio de un grupo, porque todavía los grupos representan una realidad política ordenada, constitucional-

³⁶ Géné, JP, "Aux 'Déglings': imagination, imagination...", *Libération*, 4 de mayo de 1978.

³⁷ ALO, "Tribune libre: panique sur les émetteurs indépendants", *Libération*, de 5 mayo de 1978.

mente destinada a la institucionalización justamente porque el nuevo movimiento se expresa siempre (lingüísticamente, organizativamente) como el resultado del movimiento en el pasado³⁸.

Tal vez, el acercamiento de Guattari y sus camaradas formaba parte de una tradición muy francesa, la de una extrema izquierda un tanto desanimada que Géné caracterizó por la tríada “Provocación, Represión, Solidaridad”. Peticionarios, “intelectuales como pantallas”, “militantes bajo presión”; nada faltaba en este programa de radio. Todo esto en un estilo más cercano al de una asamblea general que a la exploración radiofónica de “nuevos espacios de libertad”. A lo que hay que sumar, como indudablemente testimonia el video, la propensión obvia de Guattari a practicar el *name dropping*³⁹ y a privilegiar a individuos claramente identificados como oradores, en detrimento de los anónimos.

CONCLUSIONES

Cabe preguntarse si Guattari realmente creía en la radio local como herramienta de emancipación, o si para este hiperactivo jinete de todos los oficios, la radio local no fue tan sólo uno de sus múltiples caballos de batalla⁴⁰. ¿No fue su relación con el modelo de Radio Alice una fantasía, o al menos idealizada? ¿Qué había más allá de las declaraciones de intenciones?

Resulta curioso que el psicoanalista no estuviese directamente involucrado en los inicios de Radio París 80, cuando en diciembre de 1979 nació este nuevo proyecto radiofónico. La iniciativa fue de su amigo el lingüista Pierre Halbwachs, profesor de la Universidad de París VII. En efecto, fue este antiguo resistente quien convocó a algunos jóvenes alborotadores—Jean di Scullo, Patrick Farbiaz, Dominique Butin, Marc Dou, Marc Savineau, sin olvidar a Bruno, el propio hijo de Guattari— para animarlos a poner en marcha un proyecto. Ellos, junto con algunos otros que llegaron más tarde, como Jean Ducarroir o Sylvain Ricci, lanzaron la nueva emisora el 7 de marzo de

1980, desde una vieja y pequeña fábrica parisina en la rue du Chevaleret. Ciertamente es que Félix Guattari apoyó el experimento hasta su incautación y el juicio posterior, pero su participación física se limitó a unas pocas apariciones puntuales, coincidentes con asambleas generales tormentosas y raras intervenciones radiofónicas.

Por otra parte, sabemos que el filósofo estuvo más directamente implicado en el lanzamiento de Radio Tomate a finales de mayo de 1981, después de la elección de François Mitterrand como presidente de la República. A finales de 1980, había invitado a unos amigos de CINEL al Chope d’Alsace, un conocido restaurante en el cruce del Odeón. Durante la comida, sugirió la creación de una nueva emisora y Gisèle Donnard, una de las principales presentadoras del CINEL, le dio inmediatamente el nombre de Radio Tomate. Las emisiones comenzaron unos meses después, primero en la cocina del psicoanalista, y luego desde una casa ocupada en la calle Lacépède, en el 5º distrito de París. Al respecto, su hijo Bruno precisa, sin embargo, que

“si bien es cierto que Félix Guattari estaba muy presente en el terreno, en particular [...] participando cada semana en las emisiones de Radio Tomate, sería erróneo decir que estaba a cargo de una emisora de radio”⁴¹.

El filósofo apoyó a la estación durante algún tiempo, llegando incluso a debatir en el aire con Jack Lang, el nuevo Ministro de Cultura; luego, poco a poco, se alejó de ella, cansado de las disputas internas y de la deriva de un movimiento que, en su opinión, ya no satisfacía las aspiraciones originales. En agosto de 1981 llegó a declarar que “los fanáticos de la radio, mitómanos de la nueva comunicación, ocupan el centro del escenario. Una nueva enfermedad benigna pero tenaz, el narcisismo radiomaniaco, se ha extendido como una epidemia”⁴².

Añadió esta sentencia de muerte, que condenaba *a priori* a toda empresa de radio con vocación de “durar”:

³⁸ Colectivo Radios Libres, *Alicia es el...*, op. cit., pp. 89 y 90.

³⁹ El *name dropping* o “soltar nombres” consiste en mencionar a personas o instituciones importantes en una conversación, discurso o narrativa de cualquier tipo.

⁴⁰ Para saber más ver: Dalle, Matthieu, “Les radios libres, utopie “deleuzoguattarienne””, *French Cultural Studies*, 17/1 (2006), pp. 55-72.

⁴¹ Bruno Guattari, citado en: Prince, Bernard y Videcocq, Emmanuel, “Félix Guattari et les agencements post-média. L’expérience de Radio Tomate et du minitel Alter”, *Multitudes*, 21 (2005), pp. 23-30.

⁴² Hellion, Christian, “Félix Guattari: ce qui m’intéresse, ce sont les radios de mouvement”, *Libération*, 27 de agosto de 1981.

“[...] si, por medio de astucias profesionales, [la radio] logra no ser demasiado aburrida, probablemente sea porque se mueve dentro del conformismo general”⁴³.

La verdad es que, en cierta manera, no se equivocó, pero con esta condena sin paliativos –¡qué paradójico!–, mostró, sin ambigüedades, cuál era su relación con la radiodifusión, incluida la libre.

⁴³ Idem.